



16 de noviembre de 2023

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡La paz de nuestro Señor esté con cada uno de ustedes!

Luego de un mes en Roma para el sínodo global, me sentí vigorizado, aunque ya listo para regresar a casa. Pasar tiempo a la mesa, orando y escuchando a personas de todo el mundo fue una experiencia muy intensa, piadosa y vivificante. Lo que más me impresionó fue que estábamos viviendo una experiencia verdaderamente sinodal de escucha atenta para comprender, no para responder o acotar algo, sino para realmente escucharnos unos a otros y, finalmente, escuchar al Espíritu Santo.

Mientras yo escuchaba lo que el Espíritu Santo decía en el sínodo global, las personas en la Arquidiócesis de Seattle estaban reuniéndose y encontrando al Espíritu Santo durante las sesiones de escucha de la fase de consulta pública de Compañeros en el Evangelio. Utilizando un modelo de escucha sinodal, estas sesiones invitaron a las personas a orar, escuchar y compartir sus esperanzas, miedos e ideas relacionadas con las familias de parroquias propuestas.

Me siento increíblemente agradecido por los aportes recibidos, y honrado por la participación del pueblo de Dios. En total, recibimos más de 3000 páginas de opiniones contenidas en más de 700 reportes y 800 respuestas en línea.

A pesar de lo que algunos puedan pensar, realmente estamos escuchando. Las familias de parroquias propuestas no son un “hecho consumado”, sino todo lo contrario. Sus aportes fueron revisados exhaustivamente, y gracias a ello surgieron cambios para 25 familias de parroquias. Las parroquias con posibles cambios pasarán por una segunda ronda de consultas en diciembre sobre la nueva configuración de familia de parroquias.

Oramos para que el Espíritu Santo continúe guiando nuestro discernimiento para que podamos seguir el camino por el que Dios desea conducirnos en este proceso. Nuestro objetivo es encontrar a Cristo, acompañarnos unos a otros y vivir la alegría del Evangelio. Al reestructurar y renovar nuestras parroquias, debemos sentirnos impulsados por nuestra dignidad bautismal para vivir nuestra fe más plenamente y llevar a Cristo al mundo.

Estoy agradecido con todos los que desempeñaron un papel en este proceso histórico, desde la planificación de las sesiones hasta la capacitación de los voluntarios; liderando pequeños grupos, escribiendo reportes y mucho más. Gracias por compartir su tiempo y talento, que son un verdadero don para su parroquia y comunidad y para la Iglesia local.

Nuevamente, agradezco a Dios por la increíble participación en este proceso de consulta. Gracias por su compromiso y continuas oraciones por esta iniciativa. Por favor, sigan orando por este esfuerzo de renovación. Como siempre, permanezco  
En el Corazón de Cristo,

A handwritten signature in blue ink that reads "Paul D. Etienne". The signature is written in a cursive style with a large initial "P" and a long horizontal flourish at the end.

Rvdmo. Paul D. Etienne, DD, STL  
Arzobispo de Seattle